

# Ciencias Sociales

Revista de la Escuela de Sociología y Ciencias Políticas

Febrero de 2004

21

II Época

## **Visión del Ecuador Actual**

Rafael Quintero López

## **Las ONGs y el Banco Mundial:**

**Lecciones y desafíos**

Manuel Chiriboga

## **Transformaciones en la modernidad, apertura cognitiva y sistema educacional**

Julio Echeverría

## **La subvención pública para las elecciones en Ecuador: Elementos de interpretación de un subsidio potencialmente perverso**

Luis Verdesoto, Gloria Ardaya y

Ana Lucía Torres

## **JOSÉ PERALTA: Evolución de un pensamiento creador**

César Albornoz Jaime

## **Reseñas-Libros - Diálogo con el libro de Nancy Ochoa Antich**

# Ciencias Sociales

Revista de la Escuela de Sociología y Ciencias Políticas

Universidad Central del Ecuador

**Director:**

Manuel Chiriboga

**Comité Asesor:**

Hans Ulrich Büniger

Pablo Celi

Leonardo Espinoza

Joaquín Hernández

Nicanor Jácome

César Montúfar

Alejandro Moreano

Rafael Quintero

Francisco Rohn

Carlos Tutivén

**Consejo Editorial:**

César Albornoz

Natalia Arias

Milton Benítez

Alfredo Castillo

Mauricio García

Daniel Granda

Francisco Hidalgo

Gonzalo Muñoz

Alicia Ponce

Napoleón Saltos

Mario Unda

Silvia Vega

Marco Velasco

**1a. Edición:**

Ediciones ABYA-YALA

12 de Octubre 14-30 y Wilson

Casilla: 17-12-719

Teléfono: 2506-247/ 2506-251

Fax: (593-2) 2506-267

E-mail: [editorial@abyayala.org](mailto:editorial@abyayala.org)

Sitio Web: [www.abyayala.org](http://www.abyayala.org)

Quito-Ecuador

**Impresión**

Docutech

Quito - Ecuador

**ISBN:**

9978-22-376-2

Las ideas vertidas en los artículos de esta publicación son responsabilidad de sus autores y no corresponden necesariamente a los criterios de esta revista. La Revista Ciencias Sociales no se compromete a devolver los artículos no solicitados.

**Para correspondencia dirigirse a:**

Dr. Manuel Chiriboga. Director de Revista Ciencias Sociales

Escuela de Sociología y Ciencias Políticas

Universidad Central del Ecuador

Ciudadela Universitaria

Teléfono: (593-2) 252-6444

Fax: (593-2) 256-5822

Correo electrónico: [mchiriboga@rimisp.org](mailto:mchiriboga@rimisp.org)

Esta Revista se publica con el auspicio del Instituto Latinoamericano de Investigaciones Sociales ILDIS

Fundada en 1976 por Rafael Quintero

Director 1999-2001 : Julio Echeverría

Impreso en Quito-Ecuador, Febrero 2004

# Visión del Ecuador Actual<sup>1</sup>

Rafael Quintero López

## El Trasfondo de los Procesos Actuales

En una *América del Sur* en la que las fuerzas sociales asumen posiciones encontradas en Venezuela, en la que el triunfo electoral de Álvaro Uribe exacerbaba una guerra civil en Colombia, se movilizan indígenas, pobladores y trabajadores en Bolivia, se desafían espacios de negociación al capital financiero internacional en el Brasil de Lula, el Chile de Lagos, y la Argentina de Kirchner, y el Frente Amplio en Uruguay avanza con buenos augurios hacia la presidencia, se ha dicho que en Ecuador, *al parecer*, no sucede nada.<sup>2</sup> O, quizás, lo que está sucediendo, requiere comprender primero algunos *trasfondos*.

El *primer trasfondo* lo forma el *movimiento indígena*, con su presencia política decisiva desde el levantamiento de 1990. Se ha reivindicado tierras, territorios y derechos de los pueblos antiguos, y sus organizaciones se han convertido en protagonistas de vitales reformas. Y, aunque persiste en sociedad y Estado el corte étnico cultural y el racismo, el movimiento indígena no plantea una ruptura radical con el sistema para desinstitucionalizar la política, sino que plantea un *pachakutik* ("lo que regresa en el tiempo y en el espacio"), colocando serias interrogantes a la *democracia representativa*.<sup>3</sup>

---

<sup>1</sup> Ponencia presentada en Puebla, México, en el *III Encuentro Internacional de estudios Gramscianos*, Octubre 7-10, 2003.

<sup>2</sup> Véase "País sin conflictos", de A. Moreano, en *Tintají*, 2002, No 10, Pág. 5. El énfasis está en el texto citado.

<sup>3</sup> En la teoría política latinoamericana deberíamos introducir el concepto de *revolución restauradora* sugerido por ese vocablo kichwa. El cambio demandado por los pueblos originarios de los Andes (y otros), después de 500 años de resistencia a diversas formas e intensidades de dominio y opresión coloniales, está ligado a la necesidad de restaurar un mundo simbólico, cultural, ético que se piensa superior. El término, que tiene varias acepciones comunes, en el ámbito del pensamiento político es usado por el movimiento político indígena como una composición del sustantivo *pacha* que significa *tiempo y espacio*, y *-kutik* que significa "lo (el) que vuelve o regresa". Traducido *teóricamente*, el término significaría entonces, propongo aquí, *acción de regresar a la actividad de la vida, volver a lo que hoy no se tiene*. Implica una revolución restauradora.

Se crea así en Ecuador, una *nueva centralidad* para entender la política, la cultura, la sociedad y *la vida material en comunidad* (la economía). Hoy, nadie en el Ecuador, salvo las oligarquías regionales que tienen una actitud atávica en contra del cambio social y político, desconoce la necesidad urgente de transformar la actual situación, sin reconocer simultáneamente que no podremos introducirnos en ese *pachakutik* sin el acompañamiento histórico y decisivo de aquella población ecuatoriana que sin duda ha sido la portadora de los principales valores nacionales: los *runakuna*, constituyentes de un cuarto de la población.

El *segundo trasfondo* es la Guerra del Cenepa, con el Perú, que a su vez recuerda los muchos conflictos territoriales habidos con ese país, en torno a un secular *problema limítrofe*, que nos hacía un país sin mapa. Desde 1941-42, cuando se perdió la guerra, y la mitad del territorio fue endosado por un tratado, luego desconocido, al Perú, hasta 1995, cuando estalló el último conflicto del que las fuerzas armadas ecuatorianas salieron, en única ocasión, triunfantes, en el imaginario de los ecuatorianos, "el Perú" constituía su alteridad. Era "el otro", cuya negación, permitía cierta afirmación nacional. El haber reconocido la validez y vigencia del Protocolo de Río de Janeiro por parte de los últimos gobiernos (Durán, Bucarám, Mahuad), despejó el camino para que los garantes del tratado (EE.UU., Brasil, Chile y Argentina) adoptasen un curso de acción en la solución del viejo conflicto. Ese desbloqueo también abría la posibilidad de avanzar en la reconstrucción de esa *nación en ciernes* que es el Ecuador. *Pero ello dependía de la profundidad de la solución.* Si ésta se realizaba con un acceso soberano al Amazonas, el sentir ecuatoriano a favor de la "solución honrosa" se hubiese cristalizado. Pero ello no ocurrió, pues la firma de la paz con el Perú, en octubre de 1998, patrocinada por el presidente Mahuad, significó una *nueva pérdida territorial* y un sentir de frustración. Los garantes le dieron la razón al Perú. Lo ganado en la guerra por los llamados *héroes del Cenepa*, fue perdido por una diplomacia presidencialista de porra. Un sentir de nueva frustración nacional, con ganas de castigar a los responsables internos se incubó en la sociedad, y existe hasta hoy.

El *tercer trasfondo* lo constituye la grave crisis económica de un país dependiente, *con estancamientos y retrocesos persistentes*, para cuya superación el Estado se ha planteado, como principal política económica el *endeudamiento externo*, y como principal política social, el *empobrecimiento de la sociedad*. Así en Ecuador, con una larvaria industrializa-

ción, más del 50% de la población sigue ocupada en actividades de baja productividad; persiste un patrón de alta concentración de ingresos y recursos productivos; hay una estabilidad de grupos económicos que ejercen control oligopólico de la oferta y la demanda (el 85% de las exportaciones están controladas por 20 grupos); el mercado es pequeño y de difícil acceso para potenciales compradores y vendedores; el principio regulador del mercado es el predominio de conductas rentistas de los grupos económicos que carecen de incentivos para competir, ahorrar o invertir. De ahí que las opciones para obtener ganancias provengan de una *especulación financiera* que llevó a una crisis sin precedentes en el sistema en 1999, ante la cual el presidente Mahuad decretó el congelamiento (la confiscación temporal de los depósitos) de más de un millón 200 depositantes, y luego, en pacto con partidos oligárquicos (PSC, PRE), a fin de “aquietar el estupor y la cólera de los perjudicados, se creó la Agencia de Garantía de Depósitos (que) se convirtió en la sucursal de la estafa” (Murillo, 2003) El *salvataje bancario*, constituido en eje de la política gubernamental desde entonces, le ha generado al estado un vacío de legitimidad, al transparentar profundas inequidades en la repartición de la riqueza. Ello, y las cifras de la deuda externa (\$16,000 millones, a más de los \$88,935<sup>4</sup> millones ya *pagados por el servicio de la deuda en los últimos 32 años!*) significa hipotecar indefinidamente la lucha contra la pobreza y la atención a necesidades sociales.<sup>5</sup> Para rematar esta precariedad de la economía ecuatoriana, Mahuad decidió en enero de 2000 la adopción del *dólar estadounidense* como moneda de circulación forzosa, en sustitución del *sucre*.<sup>6</sup> Se abandonaba con ello toda política monetaria y cambiaria, haciendo más vulnerable a nuestra economía y perdiendo la competitividad ante el mercado ex-

4 Dato dado a conocer en *El Comercio*, Quito, 27 de Junio 2003.

5 Para 2003 el servicio de la deuda asciende a \$2,600 millones, mientras el año anterior, 2001, ese ítem comprometió el 43% del presupuesto estatal. Con un déficit fiscal crónico, en Ecuador la evasión tributaria es alta (los aportes del impuesto a la renta solo cubrieron el 9% del presupuesto en el 2002 (Hernández Enríquez, 2002: 26). Esto en un país con una tasa de subempleo del 74%, y donde un 10% de la PEA es abiertamente desempleado, mientras otro 10% está fuera del país. Hay baja sindicalización, pues las leyes laborales dificultan la formación de organizaciones de trabajadores, y el alto desempleo acosa los niveles salariales. Solo el 17,7% de los trabajadores tiene cobertura del seguro social. La media nacional es de 7.6 años de instrucción, el promedio nacional de analfabetismo es de 9.7% (Hernández Enríquez, 2002, 25) El Ecuador se ubica entre los países con más alto nivel de pobreza urbana de la región.

6 Luego de su derrocamiento, en enero de ese mismo año, el sucesor ratificó la decisión de aquel, y el 12 de marzo el Congreso aprobó las reformas orientadas a modificar la legislación monetaria para facilitar y oficializar tal medida.

terno. Con esa “dolarización”, se acentuaba el carácter subsidiario del Estado ecuatoriano.<sup>7</sup>

El *cuarto trasfondo* lo constituye el *agravamiento de los conflictos regionales*. Habiendo llegado tarde al desarrollo del capitalismo, tras un largo proceso de transición, iniciado con una *revolución burguesa muy parcial*, dirigida por una élite mestiza, comercial y no industrial, emplazada únicamente en la región costeña de Guayaquil, en 1895, es decir, cuando el capitalismo mundial ya había accedido a su fase monopólica, esa transformación política, acaudillada por Eloy Alfaro, traicionado y muerto en 1912, no resolvió el problema del desarrollo económico nacional (mercado interno, reforma agraria, industrialización, unidad nacional), y terminó trunca, sin reformas substantivas, recorriendo las vías de compromiso con gamonalismos regionales de latifundistas y negociantes serranos, costeños y amazónicos. Del proceso salió triunfante el capital comercial, predominante en la economía desde entonces, pero articulado a espacios de intercambio (importación, exportaciones y comercialización interna) que comparte con otras clases propietarias con intereses regionalizados. Así, las contradicciones entre sectores económicos pertenecientes a distintas ramas de la producción asentada en diversas regiones exhiben las fragmentaciones de las *elites propietarias* del país sobre una base regional: Costa/Sierra unas veces; Quito/Guayaquil en otras y a veces también Cuenca/Quito/Guayaquil. Las políticas de los gobiernos centrales desarticulan los intereses regionales de otros sectores económicos. Hay articulaciones regionales diversas y movimientos regionales distintos, pero no hubo unificación-articulación de intereses. Bajo la premisa de una no consolidación del capital industrial como eje unificador de la economía, el capital bancario, financiero especulativo se vuelve, en los últimos 50 años, en el *unificador transversal de los sectores económicos dominantes*. Por ello, la profunda crisis bancaria de 1999, tuvo el efecto de fragmentar así

---

7 Entiendo por subsidiario a un Estado cuyas políticas están sobredeterminadas por actores y factores ajenos a su propio sistema interno de representación política, sobredeterminación que puede llegar a vaciar o a hacer irrelevante e inocua la “autoridad” de los gobernantes electos o designados. Y ello no sólo en el ámbito económico, sino en otros vitales también. Así, por ejemplo un Ministro de Gobierno puede llegar a desconocer lo que hace la Policía. Y ésta puede no informar al Presidente de la República sobre sus actividades, al haber esa institución establecido vínculos directos con los aparatos policíacos y de poder del Estado Metropolitano (imperialista). En Ecuador, algunos ex-generales de la Policía y ex-comandantes de ese aparato, al jubilarse, pasan a ser “asesores” de la DEA, y /o mantienen vínculos de trabajo con esos aparatos del Estado imperial, creándose o manteniéndose afinidades, reciprocidades y valores compartidos. El Estado subsidiario no representa directamente a la burguesía, sino al capital monopolio internacional. En estas circunstancias, las clases auxiliares pueden asumir el papel de intermediarias del dominio extranjero, con la misma eficacia técnica con que lo haría la burguesía criolla, pero con la ventaja de aparentar un discurso antioligárquico eficiente y creíble, dado su distinto origen social.

aun más la actividad política de representación, exhibiendo su acentuado carácter regional, y ha inducido a sectores de la oligarquía, particularmente guayaquileña, a los extremos de plantear la desaparición del Ecuador como país.<sup>8</sup> Los poderes centrales no ha podido conformar una alianza sustentadora de su política, dadas las contradicciones de las élites regionales alrededor del saneamiento bancario, la mediación del FMI en las decisiones de política doméstica y el creciente vacío de legitimidad de la dominación encarnado en el régimen de Mahuad, por lo cual sus principales iniciativas legislativas fracasaban.

De las corrientes convergentes y tributarias que nacen en esos trasfondos, advienen a la escena política tres grandes problemas sin resolver, que demandaban una resolución política, en la inminente campaña presidencial de 2002:

- El primero se refería a resolver una crisis económica prolongada, de la cual se rinde cuenta, pero ante cuya gravedad y persistencia no habían aparecido proyectos nacionales viables y capaces de ofrecer una alternativa. Desde 1978, cuando el Ecuador, entre las 16 dictaduras militares de América Latina, emprendió primero su retorno al régimen liberal democrático, se habían ensayado varias fórmulas gubernamentales, incluyendo la reformista democristiana (Roldós-Hurtado), la socialdemócrata (Borja), otra reformista de nuevas élites (Buracam), y una variedad de regímenes de derecha, directa o indirectamente, controlados por el Partido Social Cristiano (Febres Cordero, Alarcón, Durán Ballén, Mahuad, Noboa). La presencia de nuevos actores sociales, y particularmente del movimiento indígena, había generado la expectativa en torno a la creación de dicha alternativa. La sociedad mestiza, se iba reconociendo en su matriz originaria, e iba decantando sus recelos y empezaba a sentirse representada por los indígenas (Quintero, 2000). Ellos aparecían como portadores de un posible proyecto de salvación nacional y de nuevos valores éticos.
- El segundo, dice relación a una profunda ruptura entre el proceso de toma de decisiones de políticas económicas públicas y los centros de representación política. Si la “dolarización” significaba desplazar hacia un Estado extranjero las decisiones de política económica fundamental, los gobernantes elegidos en suelo ecuatoriano ya no podían controlar el devenir de las fundamentales políticas cambiarias, crediticias y monetarias. Leyes de “modernización del estado” de corte neoliberal, los pormenores del pago de la deuda externa, la distribución del ingreso nacional, la estructura del presupuesto, la explotación de nuestros recursos naturales, la legislación laboral, el comercio exterior, entre otras políticas económi-

<sup>8</sup> Véase Erika Silva Charvet, “La Debacle Simbólica del Ecuador en la Coyuntura Finisecular”, en Hans-Ulrich Bünger y Rafael Quintero, 2001:149-178.

cas se deciden “allá”, fuera del Ecuador, en el Banco Mundial, el FMI, en Washington. Una democracia así era vista por varios actores sociales, (entre ellos por el movimiento indígena y por sectores de la oficialidad joven al interior de las Fuerzas Armadas) como un impostura. Varios sectores populares organizados comenzaron a plantearse la necesidad de crear nuevas bases teóricas e ideológicas, de legitimación en definitiva, de nuevas formas de vida democrática, alejadas de lo que consideran una simulación, y la persistencia de un sistema político de mandos, que dejaba a la democracia como tarea pendiente. Sin duda, fue en este clima moral e intelectual que actuó el movimiento indígena y el grueso de esa oficialidad joven en el *derrocamiento popular* de Jamil Mahuad el 21 de enero de 2000, cuando tuvo un peculiar protagonismo el coronel Lucio Gutiérrez Borbúa.<sup>9</sup> La movilización societal, que adoptó en 1999 un nivel ascendente, frente a un régimen casi sin apoyo, logró *represar*, en esta fase, reformas y medidas de signo neoliberal, impregnando la escena política en beneficio de las tesis de centroizquierda, tendencia que recuperaba terreno. (Quintero, 2002)

- El tercero, es el efecto creado por el *discurso anticorrupción*, pues ese discurso se convertía en un *problema* al ser un dinamizador sustituyente, en la ideología de quienes se presentan como alternativa política de recambio al neoliberalismo, y simulan buscar la pérdida de legitimidad de las élites *con ese discurso*, que permitía reemplazar y distraer, ante los públicos constituidos por los *mass media*, el tratamiento y posicionamiento de temas candentes en el país, por él. Eso ocurre con el tema de la dolarización, la deuda externa, o el tema de la ingerencia de EE.UU. para que el Ecuador, que entregó una base militar a ese país durante el gobierno de Mahuad, intervenga en el Plan Colombia.<sup>10</sup> Que la corrupción, como

<sup>9</sup> Ortiz, sobre los oficiales actuantes ese 21 de enero, afirma: “Estos actuaron en contra de la corrupción propiciada por el ex presidente Mahuad, pero también por motivos menos explícitos, pero no menos importantes: la defensa de cuerpo ante el intento de limitar los ingresos militares y reducir el posicionamiento de las FF.AA. en el Estado, así como también en la defensa de la unidad nacional, ante la demanda autonómica que según ellos, amenazaba de división el país.” (Ortiz Crespo, 2003:13)

<sup>10</sup> El expresidente Pinto, del Gobierno anterior (2000-2003), reconoció que: “EE.UU. insinúa que entremos en el conflicto de Colombia”. Y el Ex Ministro de Defensa, afirmó que “las relaciones entre Ecuador y EE.UU. no son buenas por la negativa ecuatoriana de inmiscuirse en el conflicto colombiano”. Citado por Salgado, 2003. “Las presiones al Gobierno y las FF.AA. del Ecuador para que intervengan en un proyecto regional de combate a las fuerzas insurgentes de Colombia fueron brutalmente transparentes el martes 15 de octubre del 2002, cuando el Jefe del Comando Sur, General James T. Hill, durante una entrevista con el Presidente Gustavo Noboa y el Jefe del Comando Conjunto, general Oscar Isch, pidió abiertamente el apoyo de Ecuador y de la región para luchar conjuntamente en la solución del conflicto interno colombiano...Hay que decir, en honor a la verdad, que el Presidente Noboa habría rechazado la propuesta” (Salgado, 2003).

mediación estatal se haya agravado, es un hecho cierto como lo evidencian informes de la Comisión Nacional Anticorrupción. que investigó irregularidades en el manejo de los fondos públicos, estimando que para 1998-1999, "solo por evasión tributaria, contrabando y comisiones...el costo ...podría llegar a US \$2.000 millones anuales".<sup>11</sup> Pero, de ahí, a plantear que sea la madre de todas nuestras desgracias, hace parte de una distracción interesada.

### **Significados Varios y Contenido Único, del Triunfo de Gutiérrez**

En los comicios presidenciales de 2002, el voto mayoritario estuvo sujeto a una voluntad de cambio, castigo y protesta por lo que el Ecuador vivió en estos años en el campo económico, social y político. Triunfante en la primera vuelta, toda la izquierda ecuatoriana celebró con expectativas el ascenso de quién sería el primer militar electo presidente en la historia nacional, sin acarreo electoral de cuarteles: el Coronel Lucio Gutiérrez. En efecto, "el sentido más generalizado es de esperanza, de cambio", escribía Gerard Coffey sobre el clima moral y espiritual del país, a partir del triunfo definitivo de Gutiérrez (Coffey, 2002<sup>a</sup> :4). En idéntico sentido se pronunciaba el presidente electo: "Los sectores de privilegio del país ya han usufructuado demasiado, es el momento en que la gente pobre tenga esperanza de mejores días, y hacia allá irá encaminado todo el esfuerzo".<sup>12</sup> Intelectuales de América Latina y Europa, en carta pública celebraron la victoria de Gutiérrez, como "parte de un largo proceso de luchas y resistencias".<sup>13</sup> Para alguien que estuvo muy cerca de él, ese 21 de enero de 2000, "la llegada de Gutiérrez anunciaba la expectativa de un cambio de orientación" (Saltos, 2003:4).

Finalizada la primera vuelta, *toda la izquierda* compartía, aunque en diverso grado, ese optimismo respecto a un gobierno del coronel.(Lucas, 2002d:2) En el imaginario de la izquierda, América Latina aparecía con *Cuatro Ases* en el panorama político de los últimos tiempos: Lula en Brasil, Chávez en Venezuela, Evo Morales en Bolivia, y Gutiérrez en Ecuador.<sup>14</sup> En otro artículo posterior, Kintto Lucas, destacando que Chávez, a diferencia de Lucio Gutiérrez, sí tenía como candidato "una firme consistencia ideoló-

<sup>11</sup> Hoy, 6-07-99; El Comercio, 16 y 18-08-99. Con esos recursos se podría pagar la deuda externa en 5 años, construir 10.000 Km. de carretera, ampliar y rehabilitar la infraestructura en salud y educación, financiar la construcción de 1.2 millones de viviendas y entregar créditos subvencionados para programas productivos.

<sup>12</sup> Véase "Tintají conversa con el presidente Lucio Gutiérrez", en Tintají, 2003, No 16, Pág. 3.

<sup>13</sup> Véase "Carta al presidente Lucio Gutiérrez", en Tintají, No 16, 2003, Pág.12.

<sup>14</sup> Así lo presentaba en su portada el sexto número del periódico Tintají, de julio 2002.

gica" (Lucas, 2002e:2) afirma, que el "crecimiento de Gutiérrez parece ser un sentimiento casi igual y un estado de ánimo similar al de Venezuela, en un momento histórico parecido" (Ibíd.).

*Esta posición adoptada por la izquierda se debió a la equivocada homologación política y teórica del "proceso del 21 de enero de 2000" --considerado uno solo-- y la inserción triunfal de la alianza de Gutiérrez y su partido con el movimiento político Pachakutik.* De esta forma, y en ese marco teórico-conceptual, se afirmaba por ejemplo, que "Lucio Gutiérrez no es nada sin el 21 de enero" (Moreano, 2002b, 2). Igual pensaba un dirigente del MPD, para quién la candidatura y campaña de Gutiérrez como proyecto político "nació desde el levantamiento popular del 21 de enero", a la par que negaba que su candidatura haya tenido el respaldo de las clases dominantes.<sup>15</sup> La idea era, en sectores de izquierda, que el éxito electoral de Lucio Gutiérrez significaba instalar "ese gobierno que se quedó trunco en enero de 2000" (Lucas, 2002e:2). Otro observador decía algo similar: "La victoria de Lucio Gutiérrez confirma la tesis que mantuvimos al final de la primera vuelta: se trata de una reedición, en nuevas condiciones, del levantamiento popular del 21 de enero de 2000" (Moreano, 2002c:8). Gutiérrez, ganador de la primera y segunda vueltas frente a la oligarquía, era, en ese imaginario, el personaje que derrotaría, al fin, en la historia nacional, a esa misma oligarquía en una "tercera vuelta", es decir en su gobierno, a pesar de la oposición derechista que se avizoraba.<sup>16</sup>

Sintetizo aquí mi visión sobre estas interpretaciones. Considero, en primer lugar que las fuerzas políticas detrás del derrocamiento popular contra Mahuad, aquel 21 de enero de 2000, no trasladaron *en bloque* un endoso y respaldo a la candidatura de Gutiérrez, dos años más tarde. Entre el complejo proceso del 21 de enero (Quintero, 2002), y la lid por la presidencia de la república por parte de Gutiérrez, hay diferencias substantivas. Quienes no las ven, suponen que "el 21 de enero" fue una especie de jalón constitutivo de un algo cimentador del robustecimiento de la izquierda. Pero...¿ y si no fue así? Si, el 21 de enero no fue la *revolución del arco iris*, sino, esencialmente, una combinación de procesos en el que se incubó, esencialmente, un golpe de estado a favor de Gustavo Noboa Bejarano, el

<sup>15</sup> En Tintají, No 28, Pág.2.

<sup>16</sup> Otros analistas hacían predicciones más centradas a puntos específicos. Así, según Edmundo Guerra, con el triunfo de Lucio Gutiérrez y de la alianza *PSP-MUPP-NP*, se planteaba la interrogante de si los pueblos indígenas de la Amazonía podrían replantear su papel como negociadores de la explotación petrolera, esperándose tener al fin definiciones sobre los avances constitucionales de 1998, acerca por ejemplo, de las llamadas "circunscripciones territoriales" indígenas y afro ecuatorianas. (Guerra, 2003)

sucesor real de Jamil Mahuad? (Quintero, 2002). Y, a los que hablan y escriben sobre "el poder dual del 21 de enero", cabría decirles simplemente que no hubo poder dual porque no se ejerció ningún poder.

Dando continuidad, dilucidar este asunto significa también desentrañar el contenido de la candidatura del binomio Lucio Gutiérrez<sup>17</sup> y Alfredo Palacio<sup>18</sup>. Para comenzar, por lo más evidente, pero olvidado, *por primera vez, desde el retorno a la democracia liberal en 1978, la tendencia de izquierda no presentó candidatura presidencial alguna.*<sup>19</sup> Y, Antonio Vargas, el ex dirigente de la CONAIE, con el cual Gutiérrez proclamó un potencial "Gobierno de Salvación Nacional" el 21 de enero de 2000 (que no ejerció poder alguno), también fue, aunque marginal, candidato presidencial, competidor del coronel. También el Partido Socialista-Frente Amplio, que respaldó el derrocamiento popular de Jamil Mahuad, le retiró su apoyo a Gutiérrez para respaldar a Roldós.

Sin embargo, definida por intelectuales de izquierda, asesores de movimiento Pachakutik, como candidaturas de un "Frente Plurinacional Social y Político", las candidaturas de Gutiérrez y Palacio, en verdad, constituyeron el binomio de una alianza del nuevo partido "Sociedad Patriótica 21 de Enero" (PSP), (inscrito en el Tribunal Supremo Electoral para esas elecciones), con el *MUPP-NP*, que al decir de Kintto Lucas habría realizado "la mejor alianza de su historia" (Lucas, 2003e :2). Gutiérrez firmó un compromiso de 9 puntos con Pachakutik, y un nuevo pacto, notariado el 27 de diciembre, es fir-

<sup>17</sup> Experto en inteligencia militar, Gutiérrez, Coronel de Caballería, era el hombre de confianza del Gral. Carlos Mendoza, de igual rama, y jefe del Comando Conjunto que dirigió el proceso de golpe de estado, paralelo al levantamiento indígena de enero de 2000, contra Mahuad. Nacido en Napo, hizo su carrera militar en los círculos acostumbrados de la institución castrense, sin haberse vinculado nunca con la izquierda ecuatoriana. Cuando organizaba la "Sociedad Patriótica 21 de Enero", le preguntaron si su movimiento sería una agrupación de izquierda, él respondió en forma textual: "No. Si quisieran ponerme en una línea política, debería ser el centro." El Universo, 2-01-02, citado por Delgado, 2003) En declaraciones hechas al El Expreso (21-01-02), subraya de manera categórica, 10 meses antes de la primera vuelta "La Sociedad Patriótica no es un movimiento de izquierda, ni estamos buscando a uno de sus candidatos" (Delgado, 2003) Según Delgado, Gutiérrez ha tenido simpatías por Pinochet y Chang Kai Sek (Delgado, 2003), lo cual ha negado el Coronel.

<sup>18</sup> Alfredo Palacio, médico, colaboró como Ministro de Salud del derechista presidente Sixto Durán Ballén, un empresario miembro nato de la oligarquía ecuatoriana, y neoliberal a ultranza, nacido en Boston. En su presidencia se realizaron las primeras privatizaciones en Ecuador, como sucedió con la *Cemento Nacional*, *Ecuatoriana de Aviación*, y *FERTISA*. Alfredo Palacio es muy cercano a los círculos de poder de Guayaquil.

<sup>19</sup> La única candidatura presidencial de esta tendencia, la del MPD, renunció para apoyar al Coronel Lucio Gutiérrez.

mado por Gutiérrez, y los llamados gobiernos locales alternativos.<sup>20</sup> Evidentemente, esa alianza no existió el 21 de enero de 2000, aunque *algunos actores* hayan igualmente salido al escenario.

El núcleo inicial de PSP fue formado con militares que participaron en el derrocamiento de Jamil Mahuad ese 21 de enero de 2000, y sus familiares,<sup>21</sup> que “proviene y representan a los sectores de la pequeño burguesía ...dispuesta a ceder ante las presiones, si ellas se muestran fuertes” (Proaño, 2003). Luego se agrupó también a militares y oficiales de la policía en servicio pasivo, la mayoría, de sectores medios, y a algunos empresarios ricos ex militares, y a “frentes de profesionales” de diverso tipo. La caracterización de los dirigentes provinciales del PSP como ex militantes de diversos partidos de derecha y centro derecha, ha sido recurrente. En realidad también hay ex militantes de partidos de Izquierda y Centro Izquierda, aunque en minoría. Para Hernán Ibarra ese partido “evidencia un componente predominantemente militar en su contenido y base social”. (Ibarra,2002:28). Dado el rol que históricamente han desempeñado los miembros de la fuerza pública en el mantenimiento del *statu quo*, esa base social del PSP, integrada mayoritariamente por personas provenientes de *sectores intermedios*, rurales y urbanos, de trabajadores asalariados no proletarios, de la pequeña burguesía pueblerina y rural, y de intelectuales, profesionales rurales y urbanitas, constituye no *una clase social*, sino más bien exhibe el perfil de lo que Gramsci llamara *clases auxiliares*.<sup>22</sup> Es decir, actúa, y sabe actuar, como mediación con las masas explotadas ante los órganos del Estado. Son además, susceptibles de la movilización política<sup>23</sup>, se organizan y se comportan como conexión en las relaciones de dominación política e ideológica. La configuración histórica específica de estos sectores, sobre todo rurales, en su estructura social, los relaciona constantemente con los campesinos indígenas, y los estratos sociales disgregados. Por razones de *status* se sienten más có-

<sup>20</sup> En una visión retrospectiva el dirigente nacional de los trabajadores eléctricos, Edgar Ponce, ha dicho que Lucio Gutiérrez “firmó con todos los que pudo compromisos electorales que descartaban las privatizaciones y el modelo económico financiero neoliberal” (Ponce, 2003: 6).

<sup>21</sup> El teniente retirado Freddy Rodríguez, miembro del PSP, afirma que “el fundamento de Sociedad Patriótica son nexos familiares con oficiales”. En Hoy, 20 de julio 2003, Pág. 3ª

<sup>22</sup> En Gramsci, A., “Alcuni Temi della Questione Meridionale”, en *La Questione Meridionale*, Reuniti, Roma, 1970. Creo que se podría hablar también de *clases instrumentales*, en ese mismo sentido, para referirse a estos sectores intermedios.

<sup>23</sup> No extraña por ello que el presidente electo haya ratificado que convocará a una consulta popular para hacer reformas y que, de no contar con el apoyo del Tribunal Supremo Electoral, promoverá movilizaciones pacíficas de ciudadanos para ejercer presión. Véase *El Universo*, 15 de enero de 2003: ‘Movilización será política de Estado’

modos con ellos. Así, estructuralmente se relacionan con los indígenas, pero por racismo los niegan o tratan como a un sector subalterno. El relacionamiento entre el movimiento político Pachakutik<sup>24</sup> y esa base social, convertida en políticamente movilizable por Lucio Gutiérrez y sus cuadros militares y familísticos, es orgánica y estructural, y trasciende a un hecho histórico específico: el 21 de enero de 2000, aunque, sin duda, ese acontecimiento, de cercanías con un proyecto compartido de poder, habría desarrollado una conciencia colectiva de alianzas.

Amnistiado en 2001, al margen de una declaración de principios partidista escrita por intelectuales de izquierda, Lucio Gutiérrez organizaba su partido enarbolando el multicolor *discurso anticorrupción*, pero también hacía declaraciones precisas sobre su orientación política. Afirmaba que el PSP no era de izquierda y añadía: "Si quisieran ponerme en una línea política, debería ser el centro" (Delgado, 2003). Sus lazos internacionales incluían a los nacionalista chinos de Taiwán, según Delgado.<sup>25</sup>

Adicionalmente, valga advertir que en la alianza con el movimiento Pachakutik, el PSP *decidió la totalidad del binomio* (Gutiérrez y Palacio), y el MUPP apareció, entonces, como *un socio menor*, con el que conformó un buró de campaña conjuntamente, pero que *no puso al candidato a la Vicepresidencia*, quedando relegado, en un futuro gobierno, a ser una *fuerza auxiliar* del PSP (el verdadero partido de gobierno, dado el régimen presidencialista existente en Ecuador). Aunque Lucio Gutiérrez logró contar con el apoyo del Movimiento Popular Democrático<sup>26</sup>, y muchas otras organizaciones políticas y sociales de izquierda y centro izquierda<sup>27</sup>, y tuvo escaso apoyo de los medios de comunicación masiva en la primera vuelta, y solo un valioso periódico no partidista, --Tintají-- se jugó enteramente por él<sup>28</sup>, sin embargo, su campaña estuvo marcada por una "falta de definición de la propuesta ideológica y pro-

24 El nombre oficial de ese partido es "Movimiento de Unidad Plurinacional Pachakutik-Nuevo País" y sus siglas "MUPP-NP"

25 *El Comercio*, Quito 16 de Septiembre 2002, pág A2.

26 El MPD definió como de izquierda la candidatura de Gutiérrez. Véase la entrevista "Luis Villacís: recuperar la soberanía nacional", en Tintají, No 9, Pág.8

27 Tales como el *Partido Comunista del Ecuador*, y de otros movimientos de acción electoral locales), y de organizaciones como la CONAIE, la CMS, el SEGURO CAMPESINO, la CEOLS, la CTE, y la FENOCIN, (a más de organizaciones de profesionales, pequeños empresarios, un sector del PS-FA ligado a la CEOLS, la Confederación Única Nacional de Afiliados del Seguro Campesino-Coordinadora Nacional Campesina (CONFEUNASC-CNC).

28 Véase el Editorial: "¿Por qué Lucio?", en No 11, de la primera quincena de octubre de 2002, Pág.2.

gramática” (Saint-Upery, 2002:2).<sup>29</sup> Hay que advertir aquí que los elementos de un programa de gestión económica se formaron recién en enero de 2003, *luego de la segunda vuelta*, y días antes de empezar el gobierno. El gobierno se iba a instalar entonces, *sin tener una propuesta o plan de emergencia para manejar la crisis a corto plazo*. Ninguno de los dos partidos políticos de izquierda tenía dicho plan, sino solo temas generales y grandes lemas.

Con estos compañeros de campaña, el discurso de Gutiérrez en la primera vuelta incluyó el “(r) echazó la regionalización del Plan Colombia y la presencia norteamericana en la base de Manta, expresó reparos frente a la aplicación del ALCA, habló de buscar mecanismos para salir de la dolarización, mostró su desacuerdo con la privatización de las empresas estatales. En campaña, enarboló un Programa que planteaba la atención de las necesidades materiales de las masas, junto a una política soberana” (Proaño, 2003). Eje de su discurso de la primera vuelta, fue la crítica al neoliberalismo, contra el Plan Colombia, contra la deuda externa, contra el ALCA, reafirmando la posibilidad de formar “un gobierno del pueblo en contra del neoliberalismo”<sup>30</sup>: *castigo a los corruptos*, y búsqueda de un cambio mesurado hacia un país distinto con menos injusticia y más equidad. Nunca presentó un plan específico de gobierno.<sup>31</sup> La gran interrogante de su campaña era ¿a quién mismo representaba, este político que recordaba siempre sus orígenes “de clase media”?<sup>32</sup> A veces, en su discurso electoral aparecían representados los agro-exportadores de la Costa, ora los pequeños industriales y manufactureros, y a veces las franjas de productores agrícolas pequeños y medianos. Por cierto, ello ocurrió con el discurso de la primera vuelta.

<sup>29</sup> Virgilio Hernández, dirigente de Pachakutik que sería subsecretario de Gobierno en el régimen, analizando el escenario electoral de la campaña presidencial, afirmaba en agosto de 2002 que en “la coyuntura actual, hasta hoy no se ha logrado presentar un programa de gobierno que permita distinguir con claridad las tesis de un proyecto emergente, que oriente claramente a los electores permitiéndoles diferenciar sus propuestas de las de la derecha política, con esto se ha contribuido al vaciamiento de una campaña árida y en la que la mayor parte del electorado demuestra poco interés o abiertamente expresa su desconfianza con el sistema político actual”. (Hernández Enríquez, 2002 :28)

<sup>30</sup> Como lo dice el Boletín ICCI-ARY Rimay, 2003:4

<sup>31</sup> Las propuestas incluían , a corto plazo, la venta anticipada de petróleo (planteada por León Roldós), para tener más independencia del FMI; renegociación de los contratos petroleros; manejo adecuados de los recursos del Banco Central; reformas a varias leyes, entre otras. Pero en el MUPP-NP, había también criterios contrapuestos sobre posibles medidas, como aquella referida al precio del GLP, pues mientras el asesor económico Fernando Buendía planteaba la focalización “hacia arriba”, dejando el subsidio “hacia abajo”, para el diputado Ricardo Ulcuango, toda focalización es injusta .( *Tintají*, No 20, Pág. 3)

<sup>32</sup> “¿Cuántos ecuatorianos saben que el Partido Sociedad Patriótica, en el poder, se niega a entregar las listas completas de todos los aportantes y auspiciantes a su campaña electoral? ¿Es que existen también poderosos banqueros entre ellos y eso les inhibe de dar todos los datos?” (Delgado,2003)

Respecto a los dirigentes del MUPP-NP se ha dicho que “tras la primera vuelta, --en palabras de Franklin Ramírez Gallegos y Marc Saint-Upery--, se encontraron descolocados por una victoria que jamás anticiparon” (2003:4). Tras esa victoria y la definitiva, la oligarquía sabía que había perdido la autoridad del gobierno, pero conocía no haber perdido el poder de su Estado. Además, los resultados electorales que no le dieron la presidencia, ratificaron también el papel preponderante de sus partidos en el Congreso.

Para la segunda vuelta, Gutiérrez recibió el apoyo de la ex candidata presidencial Ivonne Baki, del PS-FA, del Partido Liberal, del Partido Libertad, y del “oportunismo de financistas de campaña”.<sup>33</sup> En efecto, de cara a la segunda vuelta sucede algo clave: Gutiérrez recibe el apoyo de algunos medios de comunicación poderosos (televisión y prensa) y, en contraste con el exiguo gasto electoral de su primera comparecencia, en ésta excedió significativamente su gasto de campaña, habiéndose su partido negado hasta hoy a informar al TSE sobre las fuentes del financiamiento de esa campaña, a pesar de que la legislación ecuatoriana lo exige.<sup>34</sup>

## El Gobierno, y sus Políticas

Carente de un plan de gobierno operativo, viable y de consenso (Villavicencio, 2002), el binomio electo se instaló el 15 de enero de 2003, en medio de expectativas y dudas, pues era minoría en el Congreso Nacional, y, en lo inmediato, no tenía iniciativas legislativas. La falta de programa había llevado a los *Diálogos* desde noviembre a enero<sup>35</sup>. Pero los acuerdos

<sup>33</sup> Los representantes de UNION FENOSA facilitaron, en la segunda vuelta, su avión privado para las campaña electoral. Véase Ponce, 2003:5

<sup>34</sup> Al momento de publicarse este artículo, el PSP había informado sobre su gasto de campaña e incluso había cancelado el 50% de una multa impuesta por el TSE (nota del autor).

<sup>35</sup> “Las expectativas y esperanzas de cambio también tienen que ver con los procesos nuevos que se están generando, entre los que destaca la participación de la sociedad civil en la construcción de una agenda nueva de gobierno. Esta dinámica arrancó el 8 de noviembre con la conformación de 16 mesas temáticas, coordinadas por la alianza Sociedad Patriótica - Pachakutik, que se han encargado de formular propuestas para los primeros 100 días de gobierno y lineamientos programáticos a ser implementados por las diversas carteras de Estado. A partir de esta primera experiencia, el nuevo gobierno tiene previsto instalar, el 20 de enero, las mesas del “Diálogo y Unidad Nacional” con la participación de unos/as 500 delegados / as de los diversos estamentos de la sociedad para articular consensos sociales, básicamente en torno a la lucha contra la corrupción, la competitividad y la reactivación productiva, la inseguridad, la política internacional y la lucha contra la pobreza y la exclusión. Se trata de “una nueva forma de hacer política de manera participativa”, sostiene Augusto Barrera, quien dirigirá la flamante Subsecretaría de Planificación y Diálogo Nacional.

ahí surgidos no podían cumplirse. Su principal óbice sería la conformación del equipo de gobierno, dominado por neoliberales, a cuyos nombramientos la oligarquía hacía estruendosa barra.<sup>36</sup> Es decir, el gobierno no fue conformado por las fuerzas políticas intervinientes, sino por el presidente Lucio Gutiérrez, y el MUPP-NP, no tuvo poder de veto sobre ningún nombramiento ministerial.

Colocado en esta situación predominante, y ante problemas reales y exagerados en las finanzas públicas, Gutiérrez optó por el camino fácil: recurrir al FMI que lo estaba esperando, con redes financieras, y que ahora tenía al movimiento indígena en un gobierno que firmaba una *Carta de Intención* subsidiaria de la misma dominación de la que el país buscaría apartarse, según promesas de campaña. El nombramiento del economista Mauricio Pozo, como Ministro de Finanzas<sup>37</sup>, y de otros funcionarios a puestos claves, incluyendo los más importantes cargos del servicio exterior, marcaría una evidente inclinación fondo monetarista y pro estadounidense en la conformación del Gobierno de Gutiérrez. Y, ello en unas circunstancias mundiales que nos dejan mínima capacidad de decisión.

A los partidos de Izquierda, MUPP y MPD, Gutiérrez les asignó un total de 5 ministerios, los cuales—salvo Agricultura—, carecían de impacto real en la ejecución de políticas alternativas.<sup>38</sup> Tras breves meses de una suerte

---

<sup>36</sup> La impulsora de la “dolarización”, en tiempos de Mahuad, la empresaria importadora Joyce de Ginatta, se quejaba de que el MUPP-NP siendo el 6% de la población reclama “poderes en el gobierno”, y les niega el derecho a querer “rediseñar la república”. Hoy, 11-12-02, pág. 9ª

<sup>37</sup> “El propio ministro de Finanzas, y ex-vicepresidente del Banco de la Producción, Econ. Mauricio Pozo Crespo, hermano del gerente general del Banco del Pichincha, fue el encargado de presidir la Comisión de Inversiones del Instituto de Seguridad Social en el gobierno precedente. Y precisamente un diputado del movimiento oficialista Pachakutic, Miguel López, junto al presidente de la Confederación Nacional del Seguro Social Campesino, Romelio Gualán, denunciaron que de 450 millones de dólares existentes como reservas del IESS, estos fondos los depositó este funcionario en cuentas de los bancos del Pichincha, Produbanco y Guayaquil “que no generan rendimiento alguno y que tenían la intención de fortalecer los patrimonios de estos bancos.” Esta denuncia y sus formulantes constan en diario Expreso de Guayaquil, del jueves 6 de febrero del 2003, Pág. 6A.”(Delgado, 2003)

<sup>38</sup> En un nuevo ministerio de Medio Ambiente, nombró a Edgar Isch, (MPD) quién tuvo políticas serias en su carpeta, mientras que para el fortalecimiento de las comunidades indígenas y la pequeña propiedad agrícola estuvo trabajando Luis Macas, (MUPP) desde la cartera de Agricultura, con un equipo de viceministros de primera línea, y pudo, en poco tiempo, titularizar tierras y territorios a los indígenas y campesinos fortaleciendo así las pequeñas propiedades y haciéndolas objeto de créditos posibles.

de hospedaje en gobierno ajeno, el MPD, primero, y luego el MUPP salieron del Gobierno. ¿Las razones? Las políticas ejecutadas por el presidente Gutiérrez, alejadas del sentir de las fuerzas que lo llevaron a ganar la primera vuelta. Examinemos dichas políticas brevemente.

La política económica del gobierno de Gutiérrez, "es la más ortodoxa expresión de la corriente de pensamiento dominante en las últimas dos décadas en Latinoamérica" (Correa, 2003:6). Con cifras en la mano, Correa critica como totalmente reñido con la realidad aquel discurso oficialista sobre la *debacle fiscal, con un supuesto déficit de \$2000 millones*, demostradamente exagerado, pero esgrimido para justificar las nuevas medidas neoliberales de ajuste, que incluían una política fiscal recesiva, y adoptada en momentos cimeros de popularidad gubernamental. (Ibid:8) Al adoptar las medidas, en la forma de otra *Carta de Intención*, que por supuesto privilegia el servicio de la deuda externa, se achaca a los asalariados de la magnitud de la crisis. En su política económica Gutiérrez priorizó el pago de la deuda externa y no la reactivación productiva.<sup>39</sup> Así, el Ministro de Agricultura Luis Macas, no formó parte de la Comisión para la Reactivación Productiva, creada por Gutiérrez. (Coffey, 2003d:14). En esa misma dirección, la política de concesionar la administración de las empresas eléctricas y de telecomunicaciones a firmas extranjeras, es una forma velada de privatizaciones por plazos.<sup>40</sup>

En lo que respecta a la política petrolera, se esperaba que el Gobierno revise algunos contratos con empresas extranjeras por ser lesivos al interés del país.<sup>41</sup> Sin embargo, el gobierno no los ha revisado, y la política de entregar los campos petroleros a empresas privadas, mediante contratos de asociación, contradice el nacionalismo de un militar que recuperó el petróleo en los años 1970: Rodríguez Lara. Este cambio de política está dictado por grupos de intermediarios en el negocio de Petroproducción en gas (inclu-

---

<sup>39</sup> En el presupuesto de 2003 se destinó el 2% del mismo para la agricultura nacional y el 36% para el servicio de la deuda.

<sup>40</sup> Esa política va acompañada, como ha sucedido en otros países, de una feroz campaña de desprestigio de los trabajadores y sus organizaciones laborales. El presidente Gutiérrez repite ya el mismo discurso de León Febres Cordero al respecto.

<sup>41</sup> Por ejemplo, la empresa Occidental se lleva el 82,55 de la producción petrolera en los campos concesionados a ella. Pero esta empresa no quiere pagar el impuesto al valor agregado y ha enjuiciado al estado para que le devuelva millones de dólares por ese concepto retenidos por él. Si esto sucede, los ecuatorianos estaríamos pagando a una empresa extranjera para que nos lesione fiscalmente. Véase el editorial "Las pretensiones de la Occidental", en Hoy, 1 de agosto de 2003.

yendo importadores!)<sup>42</sup>, fueoil y gasolina, y en una nueva política de alianzas del Presidente con el PSC (de Derecha), las Cámaras de la Producción, en especial de la Costa.<sup>43</sup>

En un inicio, con Nina Pakari en *la Cancillerta*, “la posición asumida por Ecuador resalta la neutralidad ante el conflicto colombiano y el respeto a la libre determinación de los pueblos” afirmaba, en marzo de 2003, el periódico *Tintají*.<sup>44</sup> El mismo medio, en mayo de 2003, ya advertía que si bien se lleva “una política exterior independiente y volcada hacia América del Sur”, ésta “no logra despegar totalmente porque encuentra resistencia en quienes dentro del gobierno buscan el sometimiento a la mirada estadounidense”.<sup>45</sup> Pero pronto saldrían las inconsistencias en política exterior. Mientras la canciller se negaba a calificar de grupo terrorista a las FARC, y se negó a firmar el acuerdo con los EE.UU. sobre la Corte Penal Internacional, sin duda agradó a los EE.UU. y al presidente Uribe, la propuesta de Gutiérrez, realizada en el Grupo de Río, para que se busque una mediación de la ONU en el conflicto colombiano, llegándose a hablar incluso de la posibilidad de que la ONU, apoyándose en una fuerza militar regional, se haga presente en Colombia, para mediar en el conflicto y la pacificación. Pero en un Estado subsidiario, no solo que las alianzas entre partidos internos se subordinan a una suerte de gobernabilidad global, haciendo vulnerables los regímenes de partidos, sino que las políticas internacionales de nuestros estados se subsumen completamente en un presidencialismo funcional.<sup>46</sup>

<sup>42</sup> El Gobierno luego de instalado, realizó una “rápida renovación del contrato de la compañía Suiza TRANSFIGURA para la importación de GLP. Ese contrato fue una de los puntos más agudos del conflicto entre el anterior Consejo Administrativo y el ministerio de Energía. Los trabajadores también lo cuestionaron debido al alto costo que representaba para el país. El antiguo Consejo estuvo a punto de implementar un plan de importación directa de gas desde Venezuela, utilizando para el transporte a la empresa naviera de la marina, FLOPEC. Se ahorraría así un 30% del gasto destinado a la importación de gas. Pero el Ministro parecía poco interesado en la propuesta. De hecho la usó como una de las razones para destituir a los antiguos miembros... (y) acusó al exvicepresidente del Consejo Administrativo, Víctor Hugo Jijón de Pachakutik, de arrogarse funciones cuando firmó el acuerdo con Petróleos de Venezuela (PDVSA)”. (Coffey, 2003c:8)

<sup>43</sup> Razón no le falta a Santiago Ortiz cuando afirma que resulta en el Ecuador paradójico que “30 años después de que los militares nacionalizaron el petróleo con el General Bombita, un ex militar se oriente a entregar nuevamente las reservas a los intereses privados”. En *Tintají*, No 26, Pág. 4.

<sup>44</sup> Véase Estados Unidos presiona, ¿Ecuador cede?”, *Tintají*, No 20, Pág. 16.

<sup>45</sup> *Tintají*, 2003, No 22, Pág. 2.

<sup>46</sup> “El mismo Gutiérrez propuso la fórmula en una cita presidencial y acaba de reformularla...la intervención en el conflicto de las Naciones Unidas, mediante un cuerpo de paz integrado por soldados de la región. Ya se imaginan ustedes cual sería el ejército que aporte con mayor número de efectivos.” (Jijón, 2003:4) Pero, Ecuador apoyó la resolución presentada en la OEA condenando a Cuba en mayo de este año. Véase *Hoy*, 21 de mayo de 2002.

En el campo de la educación, la ministra Rosa María Torres, propuesta por el MUPP, en el tiempo que duró su gestión sentó las bases para rescatar la educación pública, pero no encontró ni los recursos ni el apoyo que sus planes requerían. Sin mayor contemplación, a principios de julio de 2003, el presidente Gutiérrez la despidió, por haber realizado una crítica pública a su gobierno.<sup>47</sup> Mientras tanto, Doris Solís, también del MUPP, Ministra de Turismo, abrió nuevas políticas de fomento de esta potencialmente importante actividad para el Ecuador.

En el llamado “frente de lucha contra la corrupción”, Wilma Salgado, propuesta por el MUPP para gerenciar la AGD, ha tomado medidas haciendo pagar las deudas a quienes pretendían escamotear esas obligaciones con el Estado y ha transparentado la gestión dando a conocer a los deudores. A pesar de que esa fue una de las más socorridas y anunciadas políticas del *discurso anticorrupción* de Gutiérrez, la presión de la derecha para que Salgado deje la AGD aumenta cada día, bajo miradas complacientes. De hecho, salvo unas pocas designaciones diplomáticas, el movimiento indígena Pachakutik, por presión social que reconoce su gestión y exige su continuidad, únicamente tiene a una funcionaria de libre remoción, --Wilma Salgado, de la AGD--, en el actual gobierno. Es decir que la izquierda que tuvo cinco de los quince ministerios, ocho subsecretarías, designadas por el MUPP, y cuatro por el MPD, ha abandonado a la fecha, totalmente, el gobierno de Gutiérrez.

### ¿Cómo Entender a un Gobierno así?

Considero que debemos usar un *modelo analítico de la trayectoria* y, no, un *modelo de las determinaciones constantes o fijas* para examinar la naturaleza de un gobierno como el de Gutiérrez. En esa dirección hay que examinar lo que está sucediendo al interior de nuestros estados y en la sociedad civil, y no tratar de encasillar, por ejemplo, bajo el rótulo de “nuevos populismos” a los gobiernos de Hugo Chávez, Ignacio Lula da Silva, y Lucio Gutiérrez en Sud América, porque al deslizarse hacia esas inadvertencias adoptaríamos enfoques cuya centralidad es el estudio de modelos de líderes políticos, sus motivaciones, incentivos e intereses a la luz de un auto interés racional. Así, los giros de la política de Gutiérrez, sus “acrobacias”, “vaivenes” y “navegación al garete”, aparecerían como una responsabilidad de su “traición”<sup>48</sup>, del “oportunismo” de un “advenedizo”<sup>49</sup>, o la inconsecuencia del líder.

<sup>47</sup> Véase “Pachakutik pierde una cartera en el gobierno”, en Hoy, 12, julio de 2003.

<sup>48</sup> Para Blanca Chancoso, a Gutiérrez “ni siquiera se le puede catalogar como un patriota nacionalista”. Véase Tintají, 2003, No 28, Pág.3.

<sup>49</sup> Véase Tintají, 2003, No 25, Pág. 5.

Esta suerte de “liderología” no es capaz de evaluar políticas diseñadas por sectores de la sociedad civil, en este caso indígenas y sectores intermedios, encargadas de incrementar la capacidad de funcionamiento del Estado, en regímenes como los de Venezuela, Brasil y Ecuador que a mi entender se proponían y, en el caso de Venezuela y Brasil, aun se proponen incrementar esa capacidad de *estados nacionales en formación* en esta época de la globalización neoliberal. Pero lo clave en ese diseño estará dado por *la fuerza social y política*, así como por la amplitud de las alianzas portadoras de esos proyectos. A mi entender, en el caso de Ecuador, a diferencia del de Brasil, por ejemplo, la alianza entre el MUPP y el PSP, era totalmente insuficiente para mantener en curso, la trayectoria deseada de ese proyecto.<sup>50</sup> La desunión de la izquierda, y su falta de programa, fueron no la causa, pero sí tributaron a esta derrota.

Creo que de esta constatación o propuesta analítica se deriva la necesidad de considerar las políticas de alianzas, su profundidad, *el tema de la unidad de la izquierda*, tan venido a menos en el Ecuador, los apoyos posibles y los consignados por los sectores propietarios, y por parte de la izquierda y los movimientos sociales populares.

La determinación de lo que fue el actual gobierno de Gutiérrez, en su etapa ascendente, de alianza con el MUPP, solo podrá evaluarse en cada coyuntura, dado el carácter inestable y débil de su representación política de base. Es decir, el gobierno de Gutiérrez, al no haber surgido, representando orgánicamente a un sector de clase específica y tampoco —y mucho menos— a un conjunto significativo de ellas, estableció relaciones —en la campaña de la segunda vuelta— con sectores propietarios oligárquicos para estabilizar una política económica en el contexto de la crisis fiscal, la crisis productiva y la crisis de modelo económico que sufre el país.<sup>51</sup> Es evidente que los partidos

<sup>50</sup> Incluso faltó, en el caso ecuatoriano, una coordinación política, al interior del Gobierno, entre los dos partidos políticos de Izquierda, el MUPP y el MPD, mientras que el resto de la Izquierda —el PS-FA y el MCNP, entre otros—, a pesar de haber apoyado a Gutiérrez en la segunda vuelta, fueron ignorados. En el caso del PS-FA, éste tampoco tendió vínculos con el incipiente proceso, y se autoaisló y no consideró una relación con los partidos de izquierda que estaban “haciendo gobierno”, a pesar de que ese partido tenía aprobada una política de entrar en un proceso de unificación de fuerzas con ellos.

<sup>51</sup> La “difícil situación de la caja fiscal” ya señalada por el informe 81 del Ministerio de economía del 8 de noviembre de 2002 que señala imposibilidad de satisfacer gastos corrientes, pues solo para los sueldos aumentados en el sector público de cuatro meses se requerían 483 millones de dólares. (Rivadeneira, 2002) Un ex ministro Carlos Julio Emmanuel había creado un hueco fiscal de 411 millones de dólares. Es evidente que el nuevo mandatario no sabía cual era realmente la situación fiscal del país, sino poco antes de posesionarse, o quizá solo se enteró cuando estuvo ya en Carondelet. Hubo falta de pago de lo adeudado a universidades en el año anterior, por el gobierno de Noboa, y hubo falta de pago de salarios a personal de las universidades estatales, policía, fuerzas armadas, maestros y funcionarios y empleados de muchas dependencias públicas en enero, febrero y marzo. También a consejos provinciales, y municipalidades, grandes y pequeñas.

de izquierda que acompañaron al candidato triunfante no le proporcionaron una alternativa de modelo ni de salida de la crisis, ni de modelo alternativo de desarrollo, y ni siquiera de superación de la crisis de la producción capitalista del país. En este sentido, el gobierno no podía sino ser errático, contradictorio, zigzagueante en sus políticas. Adicionalmente los dos partidos de izquierda en el gobierno no unificaron sus estrategias de poder.<sup>52</sup>

Alejandro Moreano, en febrero proponía entenderlo *como un gobierno de correlación de fuerzas*. Ello porque, según él, las fuerzas que en él confluyeron no formaron una alianza; sino que al gobierno lo conforman fuerzas disímiles entre las cuales solo cabe la confrontación. “Tal es el contenido de un gobierno de correlación de fuerzas”, sentencia Moreano. “Un gobierno de correlación de fuerzas supone que las fuerzas opuestas mantienen sus diferencias y luchan por derrotar a la otra o arrastrarla tras suyo. Lucha que se libra no solo dentro del gobierno sino en el conjunto de la sociedad. Y esa es una verdadera democracia”. (Moreano, 2003<sup>a</sup>:2). Pero el mismo escritor, en julio de 2003 tenía sus dudas, y se preguntaba lo siguiente: “¿el actual gobierno es un espacio de correlación de fuerzas donde coexisten en tensa pugna el movimiento indio y un sector neoliberal, liderado por el ministro Pozo? ¿O, por el contrario, Gutiérrez está alineado, definitivamente y desde el principio, con una política neoliberal del FMI y, lo que es más grave, con la política guerrillera de Bush y de Álvaro Uribe en la perspectiva de involucrar al Ecuador en la estrategia militar del Plan Colombia?” (Moreano, 2003b: 2).

Creo que de ese tipo de análisis debemos apartarnos, pues su simplicidad (ya que todo gobierno es un gobierno de correlación de fuerzas), nos hace recaer en el juego de una determinación fija en este caso, el alineamiento “desde el principio” de parte de un actor –Gutiérrez– con el neoliberalismo, Bush, Uribe y compañía.

Por otro lado, existe la explicación de Kintto Lucas sobre la derechización del Gobierno de Gutiérrez. Para él, a la alianza le faltó “un gran Frente Plurinacional progresista y orgánico”, en palabras de Ramírez y Saint-Upery (2003:4). La derechización no se debió al perfil ideológico de Lucio Gutiérrez, desconocido por sus aliados antes de asumir la alianza con él y su partido.<sup>53</sup> La dirección nacional del MUPP-NP, según Lucas, no habría privi-

52 Miguel Llucó, el Coordinador Nacional del MUPP-NP, decía que su movimiento solo contaba con el 8% de los funcionarios del gobierno. Su preocupación parecía más centrada en medir sus fuerzas que en unirlos. Y, más allá de la coordinación en una reunión de Gabinete (la primera) los dos partidos de izquierda no coordinaron ni unificaron fuerzas.

53 Debe recordarse que en agosto el PS-FA rompió la alianza con Lucio Gutiérrez y PSP en base a un análisis de ser contenidos ideológicos y prácticos de alianza en diversas regiones del país.

legiado tener un programa, se habría burocratizado en el desempeño de una política cortoplacista. (Ibid)<sup>54</sup> En esa misma perspectiva analítica, Pablo Dávalos considera que una burocracia formada al interior del MUPP-NP, desde el 2000 había empezado a manejar al movimiento como un partido político desvinculándolo de la CONAIE, en el afán de convertirlo en un partido que incorpore a otros sectores sociales de clase media, de todas las regiones. (Dávalos,2003b:6)<sup>55</sup>

Aunque enfatizando otras determinaciones fijas, este enfoque, resalta aspectos subjetivos importantes, y supone, correctamente, que el resultado final no estaba necesariamente dado, y que sí habría sido posible otro curso de acción. Sin embargo, cae en el equívoco de examinar el proceso social bajo la óptica de identificar al grupo responsable del fracaso, con “afanes” que hicieron desviar el curso de acción que llevaba al éxito.

La verdad es que los acuerdos multidireccionales de Gutiérrez, tomaron el curso simultáneo de una derechización de su gobierno, que adoptó la forma de muchas alianzas, y de un pacto principal, fraguado con el PSC, posiblemente delineado en la entrevista reservada de Gutiérrez con León Febres Cordero en Guayaquil en marzo de 2003, y que se expresa en la formación de alianzas en el Congreso nacional, la designación del Tribunal Constitucional de mayoría social cristiana, el apoyo al fideicomiso propuesto por Jaime Nebot para controlar EMELEC, y el nombramiento de altos funcionarios de Gobierno, escogidos de las filas del PSC.

Así, mientras las bases sociales de apoyo electoral inicial tomaban distancia, el gobierno de Gutiérrez se reforzaba *en el Estado*, y al interior de sus instituciones de fuerza. Así, los intentos de democratizar esa estructura de poder desde un gobierno popular fracasaban, básicamente porque la producción histórica de un cambio, puede estar relacionada con una diversidad de

---

<sup>54</sup> En el periódico Tintají hubo una polémica abierta sobre la política del MUPP-NP. Véase los números 23, 24 y 25. Esta polémica llevó a que el local de Pachakutik se prohiba la venta de ese periódico, según reza en una Nota de la Redacción, en el No 25, Pág. 5.

<sup>55</sup> En junio de 2003, Kintto Lucas fue categórico en su crítica: “Tras el triunfo de Gutiérrez en la primera vuelta, la dirección de Pachakutik no tuvo una visión política, se desorientó y no supo encaminar el sentido de la alianza. Con el triunfo en la segunda vuelta fue peor: en lugar de pelear por el poder, peleó por cargos.....(A Pachakutik) le sigue faltando lo principal: lineamientos políticos claros, porque el proyecto político parece haberse escondido en algún rincón de la burocracia.....No hay un proyecto político colectivo”. (Lucas, 2003b:2)



factores, pero estará siempre, inexorablemente, vinculada, con una correlación de fuerzas favorable al *pachakutik* que deseamos tener. Y éste aún no tiene el suficiente poder en la sociedad para elevarse al orden más colectivo de todos: el Estado.

Conocoto, 5 de octubre de 2003

## Fuentes y Bibliografía

- Boletín ICCI Ary-Rymay, 2003, "Editorial: La Participación de Pachakutik en el Gobierno", en Boletín ICCI-Ary Rimay, Año 5, No 50, mayo, Pág.2
- Borja Cevallos, Francisco, 2003, "Wilma Salgado: No rinde cuentas ni recibe órdenes de nadie", Agosto. Internet.
- Bünger, Hans y Quintero, Rafael, 2001, *Conflictos y Limitaciones de la Democracia en Condiciones de Pobreza. América Latina en una Perspectiva Comparativa*, Quito, Fundación Friedrich Ebert (ILDIS)-Escuela de Sociología, 187 págs.
- Coba, Lisset, 2003, "Ecuador: descontento social en aumento", ALAI, 20/06/Internet.
- Coffey, Gerard, 2002<sup>a</sup>, "El nuevo gobierno en un camino resbaloso: entre un pasado pesado y un futuro incierto", en *Tintají*, No15, Pág. 4.
- , 2003a, "Mientras se hablaba de alternativa, los banqueros definían el paquete", en *Tintají*, No 17, Pág. 5.
- , 2003b, "Flexibilidad Laboral: o la dignidad perdida", en *Tintají*, No 22, Pág. 3.
- , 2003c, "Noche Oscura en Petroecuador", en *Tintají*, No 25, Pág. 8-9.
- , 2003d, "El agro nacional: cordero del sacrificio", en *Tintají*, No27, Pág.14
- Correa, Rafael, 2002, "La política económica del gobierno de Lucio Gutiérrez. Una perspectiva desde la economía política", en *Íconos*, FLACSO-Quito, No 16, mayo, págs.6-10
- Ibarra, Hernán, 2002, "El triunfo de Lucio Gutiérrez y la alianza indígena militar", en *Ecuador Debate*, Quito, Diciembre, Número 57, Págs.21-33.
- Dávalos, Pablo, 2003, "Pachakutik entre Escila y Caribdis", en *Tintají*, No 25, Pág. 6
- Hernández Enríquez, Virgilio, 2002, "Democracia, crisis política y elecciones 2002", en *Íconos*, No14, agosto, págs. 2029
- , 2003b, "El Banco Mundial y los procesos de diálogos", en *Tintají*, No 26, Pág. 5.
- , 2003c, "Los dilemas de Pachakutik", en *Tintají*, No 27, Pág.4.
- KL, 2003, "En el ring gubernamental Pozo ordena, Gutiérrez escucha...Nadie muere en el intento", en *Tintají*, No 22, Pág.2.
- De Ginatta, Joyce , Hoy, 11-12- 02, pág. 9<sup>a</sup>.

- Delgado, Diego, 2003, "Chávez y el AntiChávez," Mayo, Internet.
- Dieterich, Heinz, 2003, "El fin de Lucio Gutiérrez", Internet. Mayo 24, 6 Págs.
- Gramsci, Antonio,
- Guerra Edmundo, 2003, "Las Relaciones Sociales, Ambientales y Culturales en la Región Amazónica, Las Empresas Petroleras, Las Etnias y el Estado", Tesis de Licenciatura, Escuela de Sociología y CC.PP, Universidad Central del Ecuador, 140 págs.
- López, Ana Karina, 2003, "El precio de la alianza", en revista Vistazo, No 363, Agosto, págs.16-17
- Lucas, Kintto, 2002a, "No hay cama para tanta gente", en Tintají, No 1, Pág.2.
- , 2002b, "El programa es solo un cuento", en Tintají, Número 2, Pág. 2.
- , 2002c, "León, entre la candidatura y Miami", en Tintají, No 5, Pág.16
- , 2002d, "Frente Plurinacional Social y Político: Como sortear los obstáculos y no morir en el intento", en Tintají, N0 6, 2.
- , 2003a, "El dilema de la CONAIE Tenemos el gobierno, no el Poder", en Tintají, No 17, Pág.2.
- , 2003b, "El Movimiento Indígena No Pierde el Rumbo", en Tintají, No 23, Pág. 2-3.
- Hidalgo, Francisco, 2003, "Muchos frentes para un debate franco" en Tintají, No 25, Pág.5
- Jijón, Carlos, 2003, "¿Giro a la ultraderecha?", en HOY, 28 de agosto, pag. 4
- Moreano, Alejandro, 2002a, "Vientos de paz y vientos de guerra", en Tintají, No 3, Pág.14.
- , 2002b, "Por una campaña de izquierda", en Tintají, No7, Pág.2.
- , 2002c, "Se abre la tercera vuelta", en Tintají, No 14, Pág.8.
- , 2003a, "Del agua y del aceite y del aceite de ricino", en Tintají, No 18, Pág., 2.
- , 2003b, "La política de 'navegar al gareté' ", en Tintají, No 25, Pág.2.
- Murillo Ruiz, Carol, 2003, "La Deuda Ética", 5 septiembre. Internet.
- Ortiz Crespo, Santiago, 2003, "Lucio o la nostalgia", en Íconos, Quito, FLACSO, No 16, mayo, págs 11-16.
- Ponce, Edgar, 2003, Discurso...con motivo de la sesión Solemne en homenaje de los trabajadores eléctricos, el 23 de abril de 2003, en CIESPAL , Quito, ENLACE,16 Págs..
- Proaño A, Guido, 2003, "¿Qué ocurre en el Ecuador de hoy?", Internet. 19 de junio.
- Quito, Julián, 2003, "El trípode del poder", en Tintají, No 27, Pág.2
- Quintero, Rafael, 2000, "El alzamiento popular del 21 de enero y sus implicaciones para la democracia en el Ecuador", en Ciencias Sociales, Quito, Junio, Número 18, II Época, págs.7-18.
- , 2002, Entre el Hastío y la Participación Ciudadana, Quito, ILDIS-Abya Yala Editores.
- , 2002, "La Dinámica Regional en el Emplazamiento de las Tendencias Político Electorales", en Íconos, No 14, agosto, Págs.6-13
- Reascos, Nelson, 2003, "Evaluación de la participación política del movimiento indígena en el gobierno", en Boletín ICCI-ARY Rimay, Año 5, No 50, mayo, Págs. 9-16.

Salgado, Wilma, 2002, "Financiamiento del gasto público: entre el FMI y las cuentas pendientes del salvataje bancario", en *Ecuador Debate*, Quito, diciembre, Número 57, Págs. 7- 19.

Salgado Tamayo, Manuel, 2003, "Ecuador: entre la esperanza y el desencanto", 15 de febrero, Internet.

Saint-Upery, Marc, 2002, "Se definen procesos de alianzas en la centro izquierda. El Coronel Tiene Quien Le Escuche", en *Tintají*, número 5, Pág. 2

Quincenario Opción, 2003, "El MPD, un partido necesario en el Ecuador", Ecuador, junio-julio, No 49, Año 3, Págs.18

Ramírez, Franklin y Saint-Upery, Marc, 2003, "Los Azares de una Alianza y el Futuro de Pachakutik", en *Tintají*, No 25, Pág. 4.

Rivadeneira Vallejo, Miguel, "Difícil situación fiscal", *El Comercio*, 9-12.02

Villavicencio, Gaytán, 2002, Conferencia en ILIS, 11—12-02.